

# BOLAS DE FUEGO RASANTES

El pasado día 28 de agosto, a las 22.15 hora peninsular, una bola de fuego o bólido fue observada en los cielos peninsulares (en YouTube puede observarse un vídeo buscando por Fireball on 28 Aug. 2015). La prensa generalista se hizo eco y, muy probablemente, alguna de esas webs desquiciadas que publican sobre ciencia, pseudo-ciencia y conspiraciones para gente muy despistada también se hará eco en la sección de *ciencia*, pero haciendo trampas, ya que no se puede tener una sección de ciencia y, en el mismo espacio, darle al visitante una ración de viajes astrales, astronautas locos por salir en los medios que hablan de que vieron a ET saludarles con la mano mientras se acercaban a la Luna y otras materias semejantes del rancio repertorio del periodismo del misterio y el mundo alternativo al sentido común.

El fenómeno del 28 de agosto fue adecuadamente identificado: se

trató de un trozo de material interplanetario (asteroidal) que entró en la atmósfera terrestre sobrevolando la provincia de Granada y se extinguió cuando se encontraba a una altura de unos 51 kilómetros. Parece probable que produjera resto meteorítico en la provincia de Almería. Fue el Observatorio de La Hita, en La Puebla de Almoradiel (Toledo), el centro que registro el bólido, y también los observatorios de Calar Alto (Almería), La Sagra (Granada) y Sierra Nevada (Granada). En los comentarios en las webs periodísticas fueron publicadas numerosas observaciones visuales, que no hicieron referencia a nada extraño; simplemente versiones individuales y subjetivas de lo observado. En ocasiones, tanto los bólidos como las auroras pueden

producir sonidos como chasquidos, zumbidos y susurros, probablemente debidos al efecto electrofónico. Son percibidos al mismo tiempo que se observa el fenómeno; así que su causa es la radiación electromagnética, no por propagación del sonido desde la fuente visual, que se puede hallar a decenas de kilómetros de distancia. ¿Puede haber contribuido esta simultaneidad sonido-imagen visual a una interpretación *tecnológica* de fenómenos meteoricos? Ni siquiera es necesario, ya que en ocasiones los bólidos han sido tomados por aeronaves de origen desconocido que adquieren formas llamativas. Pero ya sabemos que el testimonio humano es muy falible, a pesar de las historietas edulcora-

das y comerciales que cuentan por ahí, en revistas de misterios y páginas de Internet de chifladuras. Las ocasiones en que un bólido ha generado creativas descripciones son abundantes.

Por ejemplo: la madrugada del 29 de diciembre de 1976, una gran bola de fuego dio pie a la visión de un *platillo volante* que habría pasado a escasa altura de la Base Militar del Destacamento de Talavera de la Reina (Toledo). Según la versión del incidente de uno de los soldados de guardia aquella noche, un *ovni clásico*, de forma lenticular, provocó diversos efectos fisiológicos sobre un centinela y afectó algunos dispositivos de seguridad del acuartelamiento. Seguramente los efectos fisiológicos fueron sorpresa, espanto y miedo.

El 6 de junio de 1983, a las 23.00 horas, un bólido con estela verde-amarilla cruzó parte del Mediterráneo. Fue observado desde Palma de Mallorca, Barcelona, Gerona, el sudeste de Francia y el norte de Italia. Algunos pilotos aeronáuticos pensaron que volaba mucho más cerca de la distancia a que realmente se

hallaba y testigos en tierra hablaron de que la bola de fuego se desplazaba a 500 u 800 metros sobre el suelo; en realidad lo hacía ya más de 90 kilómetros de altura!

El 1 de mayo de 1994, sobre las 22:30 horas, pudo ser observado otro bólido en gran parte de la costa mediterránea española. Dejaba una estela de colores amarillos, blanquiazules y verdosos. Su duración fue aproximadamente de diez segundos y al no haber luna su luminosidad fue espectacular. Desde La Roda (Albacete) un testigo escuchó un ruido atronador en el cielo y vio un *platillo volante* que giraba sobre su eje y tenía 'ventanillas'.

Cuando algún fabricante de paradojas televisivo nos cuente alguna maravilla sobre visiones extraordinarias y sin cuento recuerde que están basadas en el testimonio de personas como cualquier otra, independientemente de su profesión, y sujetas a equivocaciones, interpretaciones exageradas y deformaciones inconscientes.